

## MI PRIMER INFORME

### MILER JESUS RIMAC PINEDA

Hola! Soy Miler Rimac, tengo 21 años, soy parte de la promoción 23/24 del voluntariado. En la actualidad vivo en un pueblito llamado BERLACHEN STEGEN ya casi 2 meses y así inicié mi aventura...

Para comenzar, como no recordar el día en que me llamaron para comunicarme que “fui seleccionado para ser parte del voluntariado en Alemania”, en ese momento me sentí tan emocionado que no tenía palabras que decir, fueron los 10 minutos con más emoción y alegría en mi vida. Llamé a mi madre y hermanos, les dije que fui seleccionado para ser parte del voluntariado, ellos felices me felicitaron y me dijeron que estaban orgullosos de mí.

Inició marzo y arrancamos con nuestro primer seminario de inducción, y es allí donde nos pudimos conocer con lxs integrantes del departamento de San Martín y así comenzamos una bonita amistad. ¡Luego los coordinadorxs nos explicaron cómo funciona el programa vamos!, así mismo tuvimos pequeños talleres para desarrollar la importancia de trabajar en equipo, tener confianza con mis compañerxs, ser más organizado, realizar juegos y reflexionar todo lo aprendido. Además nos orientaron acerca de cómo debemos realizar los trámites que nos pedían para poder viajar. Al retornar a casa llegué con mucha emoción y les conté a mi familia de cómo me fue en mi primer seminario, también de lo que me esperaba más adelante, como las clases de alemán y algunos trámites pedidos.



Llegó nuestro seminario de salida ya con las orientaciones y los talleres más los feedback realizados por nuestros responsables y con la emoción de que llegará el día del viaje realizamos con éxito nuestro seminario fortaleciendo y empoderandonos en inducciones de temas importantes relacionado con el voluntariado y todo el concepto a más profundidad de cómo funciona el programa vamos!

Ya faltando una semana para el viaje a Alemania, me despedí de uno de mis hermanos, mi hermano deseándome los mejores éxitos me dio sus palabras de aliento; empezaba a contar los días que me quedaban y empezaba a alistar mis cosas y los que hacer de mi casa dejando todo en orden. Ya faltando un día para el preciado viaje, me fui del lugar donde resido a comer mi último pollito a la brasa, mi arroz chaufa y mi pollo broaster...



es así que llegó el día siguiente, el día que era el viaje, me puse tan contento y tan feliz, pero a la vez triste porque era el último día que veía a mi madre. Antes de salir de casa nos dimos un fuerte abrazo con lagrimas en los ojos y me dijo esta frase "hijo se responsable, y respetuoso con las personas y te cuidas mucho". Ambos nos despedimos, pero ella decidió acompañarme hasta el aeropuerto para mi partida, es así que fuimos los primeros en llegar al aeropuerto y esperar la llegada de mis amigos y los coordinadores. Hasta que llegó el momento de subir al avión y darle un último abrazo a mi madre y un abrazo a mi cuñada que también me acompañó, y de mis demás hermanos solo me despedí por llamada porque estaban lejos y no podían estar conmigo. Me desearon un buen viaje y escuché sus consejos para ser una persona de bien.

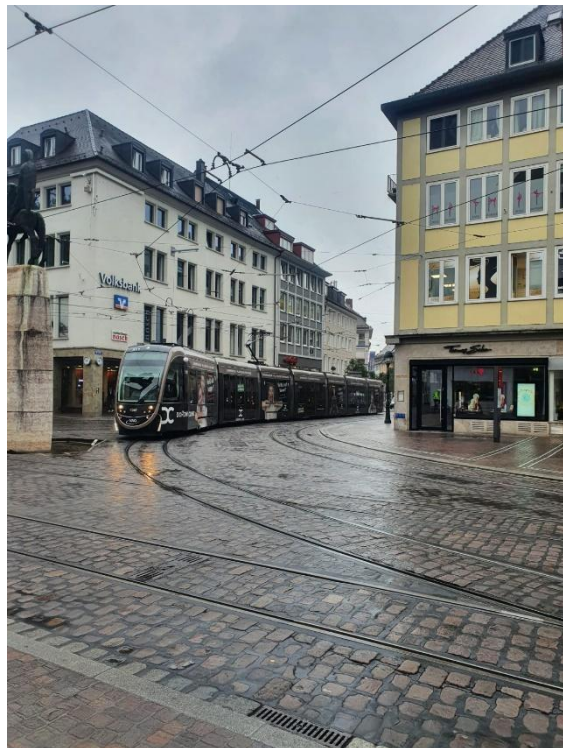
Y con los nervios y miedo de viajar por primera vez en avión logramos llegar a nuestro destino donde tuvimos un bonito recibimiento por parte del programa que nos recogieron del aeropuerto y nos llevaron al hotel a hospedarnos para comenzar al día siguiente con nuestro seminario de llegada.



Y es así que inicié mi primera semana en Alemania con cansancio por el viaje y sueños por el cambio de horario. Pero todo pasa y la aventura empieza con muchas cosas positivas y negativas, desafíos y retos y a comenzar a descubrir nuevas facetas y salir de mi zona de confort y conocer nuevas realidades.



Después de nuestra bienvenida iniciaba nuestra semana de seminario y como soy amante de la naturaleza, me gusta mucho el campo, las áreas verdes y fue muy maravilloso de cómo la ciudad de Freiburg es tan bonita que tiene árboles por todos lados, áreas verdes, y hasta donde voy conociendo la ciudad no la he encontrado tan sucia, y el uso de bicicletas es impresionante. Me parece, que casi todos tienen una. Además el transporte público, sobre todo los trenes y tranvías me parecen muy bonitos. Además, me gusta la educación que tienen los conductorxs de auto, por ejemplo, cuando una persona quiere pasar de una a otra calle, ellos se detienen para así permitir pasar a la persona peatonal ¡muy asombrosa verdad!



El seminario de Bienvenida fue bastante nutritivo. Nos llenaron de información, hablamos de diferentes temas y temas bastante importante como equidad de género, interculturalidad, construcción sexual, identidad de género, la contaminación, el reciclaje y el manejo de tipos de residuos, prejuicios. Temas que nos iban a ayudar para adaptarnos a nuestro vivir en Alemania. Uno de los aprendizajes que obtuve y pongo en práctica, es el respeto hacia las personas, ya sea por su identidad de género u orientación sexual, preguntar como quisieran ser tratados y ser llamadas.

Además, estoy poniendo en práctica sobre el manejo del reciclaje que tengo mucho interés en ello. Nos brindaron información suficiente de todo lo que teníamos que realizar, nuestros deberes y derechos como voluntarix, no había duda y si en caso lo hubiera, nos dieron un folder donde está toda la información y todo lo que se tendría que hacer y así quitarnos las dudas.



Llegó el día en que tuve que separarme de mis amigos e ir a donde voy a vivir. Ese día llegó el dueño de la casa donde me iba a alojar, nos conocimos e intercambiamos palabras, bueno gracias a mi acompañante alemana que sabía el español y me ayuda en la traducción para así entendernos mejor. Tuvimos una tarde de conversación y comida hasta que llegó la hora que partimos a su casa y mi acompañante vino conmigo a ayudar en algunas cosas para mi

alojamiento y luego se tuvo que ir, dejándome las cosas claras. Y yo quedé solo como sin amigos, y es así que empecé a comunicarme con el dueño de la casa de poco en poco, “bueno con el traductor”, porque no podía hablar bien el alemán y así poder entendernos de cómo funcionaba la casa, las cosas que debía y no debía de hacer. Al día siguiente conocí a un alemán que también vivía en la casa y habla muy bien el español, así tuve más facilidad para comunicarnos y hacer las cosas.

Durante la semana en mi nuevo hogar salía a caminar, a manejar bicicleta, a conocer el pueblo, la ciudad; me preparaba mi propia comida y me iba preparando para lo que se venía más adelante.



Y llegó mi primer día en el kindergarten y mi segunda acompañante me llevó a mi centro de trabajo, más que todo para la traducción, ya que ella también habla el español muy bien. Me explicaron lo que debía hacer durante mis horas laborales. Me recibieron con una bonita bienvenida y chocolates, y me presentaron con las demás educadorxs. Para mí fue difícil estar con niños de entre 3 a 6 años porque nunca tuve la oportunidad de convivir con niños de esa edad y tratar con ellos. Es así que poco a poco me fui adaptando a ellos y ellos a mí y demostrar mi empatía y ganas de poder enseñar lo que sé a ellos y yo aprender de ellos. Además, trabajar en equipo con mis compañerxs de trabajo, quienes me tienen demasiada paciencia y tratan de explicar hasta con señas y gestos para yo entender bien y hacer las cosas con criterio y responsabilidad y así día a día poder desenvolverme mejor.



Y aquí termino mi pequeño informe, como pueden observar mis anécdotas y experiencias del día a día, que a pesar de que haya dificultades o barreras para seguir avanzando durante mi trayectoria de voluntariado allí voy yo dando lo mejor de mí.

Con mucho gusto.

Miler.